

Correa, J.A. y Jaramillo, F. (2007). Una aproximación metodológica y prospectiva a la gestión financiera en las pequeñas empresas. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 50, 93-118.

Una aproximación metodológica y prospectiva a la gestión financiera en las pequeñas empresas*

Jaime Andrés Correa García

Contador Público y Especialista en Finanzas, Preparación y Evaluación de Proyectos de la Universidad de Antioquia. Coordinador del Grupo de Estudios y Consultorías para MIPYMES – CONSUPYME. Docente de tiempo completo del Departamento de Ciencias Contables de la Universidad de Antioquia.

jaimecorrea@economicas.udea.edu.co

Fernando Jaramillo Betancur

Economista Administrador y Contador Público de la Universidad de Antioquia. Especialista en finanzas, Universidad EAFIT. MBA Universidad ICESI. Coordinador Grupo de Estudios Corporativos – GECO. Integrante del Grupo de Estudios y Consultorías para MIPYMES – CONSUPYME. Docente de tiempo completo del Departamento de Ciencias Contables de la Universidad de Antioquia.

fjaramillo@economicas.udea.edu.co

* Trabajo presentado en el IV Simposio Nacional y I Internacional de docentes en finanzas. Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Tecnológica de Bolívar. Cartagena Junio 20, 21 y 22 de 2007. Hace parte del desarrollo del proyecto de investigación “Modelo de gestión financiera integral para PYMES: Prospectiva en escenarios de competitividad global” financiado por el Comité de Investigaciones de la Universidad de Antioquia CODI.

UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA Y PROSPECTIVA A LA GESTIÓN FINANCIERA EN LAS PEQUEÑAS EMPRESAS

Resumen: Las distintas tendencias administrativas y en particular las financieras, han sido diseñadas principalmente para responder a las expectativas y necesidades de las grandes empresas: las llamadas Corporaciones. Se esbozan los elementos mínimos que se deberían considerar para incorporar de forma paulatina, las herramientas de gestión contable y financiera en las pequeñas empresas, las cuales por tradición han sido marginadas de su aplicación. Se parte de la presentación de unos componentes básicos que ubican al lector en el contexto de las MIPYMES; se esbozan algunos elementos contables y financieros de aplicación; se consideran elementos sobre análisis de riesgo y valoración de estas empresas, formulando de este modo una visión panorámica en torno a la gestión productiva de las mencionadas unidades empresariales.

Palabras clave: MIPYMES, contabilidad, análisis contable, gestión financiera.

A METHODOLOGICAL AND PROSPECTIVE APPROACH TO FINANCIAL MANAGEMENT IN SMALL ENTITIES

Abstract: Different administrative tendencies, and particularly financial ones, have been designed mainly as a response to expectations and needs from big enterprises: the so-called Corporations. Herein we sketch out most basic elements that ought to be reckoned with in order to incorporate in a stepwise manner accounting and financial management tools into small enterprises, traditionally missing out on such applications. We start from the presentation of some basic components that place the reader within the context of micro, small and medium entities (Micro and SME); some financial and accounting elements are sketched; elements about risk analysis and assessment of these companies are considered formulating thus a panoramic vision about the productive management of the aforesaid commercial units.

Keywords: micro, small and medium entities (Micro and SME), accounting, accounting analysis, financial management.

UNE APPROCHE MÉTHODOLOGIQUE ET PROSPECTIVE DE LA GESTION FINANCIÈRE DANS LES PETITES ENTREPRISES

Abrégé: Les différentes tendances administratives, et particulièrement les financières, ont pour but principalement de répondre aux attentes et nécessités des grandes entreprises: les ainsi nommés Corporations ou grandes entreprises. On ébauche les éléments les plus simples que l'on doit considérer afin d'incorporer progressivement les outils de gestion comptable et financière dans les petites entreprises, traditionnellement dépourvues de ces outils. On commence par présenter quelques composants les plus simples qui placent le lecteur dans le contexte des aides aux petites entreprises (MIPYMES), on ébauche quelques éléments comptables et financiers d'application, on considère des éléments pour l'analyse de risque et évaluation de ces entreprises; en formulant ainsi une vision panoramique centrée sur la gestion productive des petites entreprises.

Mots-clés: MIPYMES (aides aux petites entreprises), comptabilité, analyse comptable, gestion financière.

UMA APROXIMAÇÃO METODOLÓGICA E PROSPECTIVA À GESTÃO FINANCEIRA NAS PEQUENAS EMPRESAS

Resumo: As diferentes tendências administrativas, em especial as financeiras, foram desenhadas essencialmente para responder às expectativas e às necessidades das grandes empresas: as chamadas corporações. Apresentam-se os elementos mínimos que deveriam considerar-se para incorporar de forma gradual, os instrumentos de gestão contábil e financeira nas pequenas empresas, que tradicionalmente têm sido marginalizadas de sua aplicação. Inicia-se da apresentação de alguns componentes básicos que localizam o leitor no contexto da PME; descrevem-se alguns elementos básicos contábeis e financeiros da aplicação; consideram-se elementos na análise de risco e avaliação dessas empresas, formulando assim, uma visão geral em torno da gestão da produção das citadas unidades empresariais.

Palavras-chave: PME, contabilidade, análise contábil, gestão financeira.

Una aproximación metodológica y prospectiva a la gestión financiera en las pequeñas empresas

Jaime Andrés Correa García y Fernando Jaramillo Betancur

Primera versión recibida Junio de 2007; versión final aceptada Julio de 2007

Introducción

Las condiciones estructurales de la economía de Colombia y en general de los países de América Latina, evidencian una participación mayoritaria en el campo empresarial de las denominadas MIPYMES – Micro, Pequeñas y Medianas Empresas. Esta participación se soporta en términos de cantidades de unidades productivas, capacidad de producción, la generación de empleo, entre otros. Las MIPYMES están inmersas en casi todos los campos de la economía nacional y constituyen un amplio espectro de organizaciones para el ejercicio profesional y la aplicación de filosofías de gestión.

No debe sorprender el hecho que en los últimos años entidades gubernamentales, organismos de cooperación multilateral, las entidades financieras locales e internacionales, agentes privados, universidades y un sinnúmero de entidades, han manifestado su interés en afianzar las relaciones con las MIPYMES, buscando su fortalecimiento y posicionamiento para hacerlas más estables y competitivas en el tiempo. La sensibilidad adquirida en función de las pequeñas unidades productivas implica el mejoramiento de los servicios que cada grupo de agentes pueda ofrecerles, situación que denota responsabilidades y cambios en la oferta de servicios, productos y aplicación de metodologías.

Desde la academia y la consultoría orientada a las MIPYMES y, especialmente a las pequeñas empresas, también se deben presentar modificaciones y adaptaciones para ofrecer una mejor formación y mejores servicios orientados a los pequeños empresarios. Estas mejoras han de partir en primera instancia de comprender la sensibilidad y realidad cultural y sociológica que está inmersa en las pequeñas empresas. No se puede pretender responder a sus necesidades de gestión con “soluciones de talla única”.

Las Finanzas y sus estudiosos no pueden ser ajenos a la realidad empresarial Colombiana y Latinoamericana, por lo tanto deben trabajar en la construcción de metodologías y dinámicas de aplicación de los conocimientos, acordes con las condiciones de la cultura organizacional de las pequeñas empresas. Es necesario comprender que como la contabilidad y las finanzas tienen unos postulados generales, estos deben ser utilizados respondiendo a las condiciones particulares del entorno económico y de cada unidad empresarial en particular.

El presente trabajo busca, de conformidad con lo planteado anteriormente, esbozar unos lineamientos generales para el desarrollo de la Gestión Financiera en las pequeñas empresas, utilizando herramientas para la planeación, el control y la toma de decisiones financieras de manera adaptativa, promoviendo como uno de los aspectos centrales el uso de terminología comprensible por todo tipo de usuario, ya que en ocasiones con acierto se argumenta que *los Financieros manejan terminología ininteligible lo cual hace complejo lo sencillo y lo vuelve restrictivo en su uso para unos pocos agentes.*

En consecuencia se busca que los lineamientos desarrollados aquí, se conviertan en un punto de partida en la generación de conocimientos, metodologías, servicios y aplicaciones tecnológicas, orientadas a suplir las necesidades de los pequeños empresarios, los cuales en una verdad de perogrullo, se puede aseverar que son los que más requieren de servicios especializados que les permitan orientar sus negocios en senderos de estabilidad y prosperidad en el mediano y largo plazo.

Entorno de las pequeñas empresas en Colombia

Las pequeñas empresas en Colombia están determinadas de conformidad con los criterios establecidos en la normatividad vigente para la clasificación de las empresas por su tamaño. En nuestro caso en particular, los criterios definidos para esta categorización son: número de empleados y activos totales. En consecuencia la clasificación de las empresas por tamaño se realiza de la siguiente manera:

Tabla 1 – Clasificación de las empresas por tamaño en Colombia

Tipo	No. De Empleados	Activos totales [SMLMV]*
Microempresa	<= 10	<= 500 (excluida la vivienda)
Pequeña	11 – 50	501 – 5.000
Mediana	51 – 200	5.001 – 30.000
Grande	201 en adelante	30.000 en adelante

Fuente: Ley 905 de 2004

* SMLMV [Salario Mínimo Legal Mensual Vigente – Para el año 2007 éste asciende a \$433.700 – Aproximadamente \$US 2.167].

Cabe resaltar que en Colombia no se considera otro factor determinante en la categorización de las empresas, y es el criterio correspondiente al nivel de ingresos, el cual es usado en varios países y por los medios especializados a nivel internacional para ponderar y realizar ranking de las empresas en el contexto empresarial.

En la tabla No. 2 se muestra comparativamente los criterios utilizados por algunos países latinoamericanos para la clasificación de las empresas, donde se evidencia claramente que el principal factor para estos procesos es el correspondiente al nivel de ventas. Al respecto es importante sentar el precedente sobre la importancia de analizar más detenidamente estos parámetros de clasificación, ya que las categorizaciones que se establecen inciden en las políticas que se generan para la promoción y el fomento de determinados grupos de empresas.

Tabla 2 – Criterios de clasificación de empresas en algunos países Latinoamericanos

País	Atributo		
	Ventas	Trabajadores	Activos
Venezuela	X	X	
Colombia		X	X
Argentina	X	X	X
México	X	X	
Brasil	X		

Fuente: CONINDUSTRIA – Centro de Estudios Económicos y Legales, 2001.

Las MIPYMES en Colombia y en el contexto Latinoamericano, han gozado en los últimos años de un creciente interés por las entidades gubernamentales y agentes privados que han entendido la importancia de este amplio sector empresarial para el desarrollo económico de los países de la región. Entidades como el Banco Interamericano de Desarrollo –BID- han implementado programas para el fortalecimiento de las PYMES, mediante la creación de líneas de crédito más asequibles y destinadas específicamente al apoyo a estos sectores. Igualmente se puede ver como en distintos países, incluyendo el nuestro, se han venido promoviendo y fortaleciendo las redes interinstitucionales para el apoyo a emprendedores con ideas de negocio innovadoras; es así como han surgido Parques de Emprendimiento, Incubadoras de Empresas y entidades de otra índole con marcada orientación a la creación de nuevas empresas y al apoyo a las pequeñas unidades productivas ya existentes.

Otro aspecto adicional que ha marcado un cambio en los agentes en su relación con las MIPYMES, es el correspondiente a las políticas de créditos para la financiación de la actividad empresarial de pequeña escala, cambios por parte de las entidades gubernamentales, las entidades privadas a nivel

local y las entidades de la banca multilateral. Este cambio paulatino se percibe en Colombia a través de la apertura de Unidades de Negocio centradas en las PYMES en los bancos privados, y con la creación de la denominada “*Banca de las Oportunidades*” por parte del gobierno nacional y por administraciones locales en algunos municipios. Así mismo a nivel latinoamericano el último estudio del BID muestra una tendencia (actitud) positiva por parte de la banca al otorgamiento de más créditos para los pequeños empresarios. Al respecto el informe plantea:

Un estudio reciente basado en encuestas a entidades financieras en 2004 y 2006 muestra un mayor interés de la banca en ampliar su área de negocio con las pequeñas y medianas empresas, lo cual *se refleja en un mayor porcentaje de bancos que afirman tener políticas especialmente dirigidas a la financiación de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) y departamentos específicos orientados a la gestión de préstamos a estas compañías.*

La encuesta de 2006 realizada a los ejecutivos responsables de las PYMES de 85 bancos en 19 países de América Latina y el Caribe, *muestra que 9 de cada 10 bancos encuestados poseen un área para PYMES, y que 8 de cada 10 consideran a las PYMES como un componente estratégico dentro de su negocio, pero tan solo 6 ofrecen entrenamiento y consejos sobre comercio exterior, y únicamente en 3 casos los préstamos concedidos a este sector superan el 60% del total de préstamos.* [Cursivas no es del texto original] (BID, 2007)

Estas consideraciones planteadas en el estudio del BID dan cuenta de un giro en la atención que se le está dando por parte de la banca latinoamericana al segmento de las PYMES, lo cual se justifica si se tiene en cuenta que en Colombia el 93,0% de las empresas son micro, el 6,5% son PYME y el 0,5% son grandes (ACOPI. cálculos de los autores) y en el contexto de los países Latinoamericanos la media indica que el 92,6% de las empresas son micro, el 7,0% son PYME y el 0,4% son grandes (Casa editorial de El Tiempo: El gran libro de las PYMES. Cálculos de los autores).

Problemática organizacional de las pequeñas empresas

Como se mencionó en los apartados anteriores la estructura empresarial en Colombia está constituida en su mayoría por las MIPYMES, pero esta importante participación en la actividad productiva del país se ha desarrollado en muchas ocasiones de manera desorganizada, atendiendo a deseos individuales y sin el apoyo y/o acompañamiento de entidades que propendan por una adecuada estructura y sostenibilidad de estas unidades productivas en el tiempo.

Estas falencias que aquejan a las pequeñas empresas son de diversa índole: de carácter cultural, sociológico, económico, legal, familiar, entre otras. Estas situaciones llevan a que los niveles de informalidad sean altos y que en consecuencia no se de cuenta del cumplimiento de todas las disposiciones legales en lo laboral, comercial, contable, tributario, principalmente.

Todas estas dificultades llevan a que se identifiquen debilidades en las PYMES tal como lo señala Beltrán (2004):

- Las PYMES tienen gran debilidad estructural.
- Les falta estrategia y planeación, lo que se convierte en un limitante para la inserción en el contexto internacional y pone en riesgo su continuidad en el mercado nacional.
- Es difícil el acceso a líneas de crédito y por lo tanto no es posible la inversión en tecnología, capital de trabajo y conocimiento.
- La gestión administrativa, financiera, contable y operativa es muy informal y de manera intuitiva.
- No existe un plan estratégico que permita desarrollar una gestión gerencial a mediano y largo plazo.
- La contabilidad no se utiliza, por lo tanto no sirve para tomar decisiones.
- Financieramente el empresario no proyecta la empresa a mediano y largo plazo, debido al desconocimiento de las herramientas para llevar a cabo esta labor.

En este mismo sentido Correa (2006a) plantea sobre la problemática de las MIPYMES que es correcto afirmar que tienen gran debilidad estructural, el manejo es informal, desconocen las condiciones legales que deben cumplir, no desarrollan estrategia y planeación a mediano y largo plazo, la contabilidad no se enlaza con los modelos financieros para tomar decisiones y por la falta de planeación no hay metas definidas y no se pueden cuantificar los riesgos.

Las anteriores consideraciones se establecen como referentes para la justificación de la implementación de estrategias académicas y de consultoría, que propendan por trascender estas debilidades de las pequeñas empresas. Sobre la gestión financiera y los modelos financieros adaptados a estas organizaciones es fundamental identificar la forma de superar las debilidades que repercuten en lo financiero, ya que no se puede considerar este componente como el punto de partida sino como el punto de llegada en la gestión de las pequeñas empresas. No obstante hay que realizar las acciones para incorporar las estrategias administrativas empleadas universalmente y entendidas como las mejores prácticas, para que se inserten en la cultura organizacional de las pequeñas empresas.

Es evidente la falta de modelos de gestión en lo financiero y organizacional, que se adapten a las condiciones particulares de las pequeñas empresas. Se requiere trascender los paradigmas de gestión “*artesanales*” para que estas unidades económicas se administren con visión de empresa y se logre su consolidación individual, sectorial y regional. (Correa y otros, 2006)

Como se ha anotado la problemática organizacional de las pequeñas empresas proviene de tiempo atrás y a su vez repercute en su gestión financiera, lo que implica que el planteamiento de alternativas de solución se estructuren

con un enfoque sistémico, entendiendo las relaciones de causalidad entre las distintas variables, y siendo conscientes que los esfuerzos que se realicen en áreas específicas de la organización no sólo impactan sobre el tema específico de intervención, sino que produce efectos colaterales en las demás áreas de la gestión. Esta aplicación implícita de la sinergia presente en las organizaciones, se da igualmente en las grandes empresas, pero se debe entender que por las dimensiones, los impactos colaterales (positivos y/o negativos) han de ser superiores por el mayor nivel de integración y relación que se da entre todos los subsistemas de la pequeña organización empresarial.

Lo contable y lo financiero en las pequeñas empresas

Como bien se anotó en el apartado anterior la contabilidad representa uno de los elementos con mayores debilidades y por tanto riesgos para la continuidad de las pequeñas empresas. La aplicación inadecuada de las normas contables tiene entre otras las siguientes implicaciones:

- Desconocimiento de la realidad financiera de la empresa, lo cual lleva a la *“toma de decisiones a ciegas”*.
- Ausencia de información formalizada, íntegra y veraz para suministrar a terceros.
- Falta de información o información inexacta para solicitudes de créditos, para relaciones comerciales, participación en licitaciones, etc.
- Denota incumplimiento de preceptos legales, lo que puede repercutir en sanciones.
- No se cuenta con soportes idóneos para la determinación y pago de los tributos a cargo.
- Confusión entre la realidad económica de la empresa y la de los dueños, es decir, no se separa adecuadamente la entidad de los propietarios.

La contabilidad se presenta evidentemente, como uno de los puntos álgidos para el mejoramiento de las acciones de la administración de las pequeñas empresas; es un referente en el mundo empresarial y repercute ampliamente en las decisiones con los terceros. Un aspecto que debe primar en el ánimo de socializar la contabilidad es que los contadores tienen la responsabilidad social de saberla justificar en todas las entidades, más que como un requisito eminentemente legal, como un sistema de información fundamental en el proceso de toma de decisiones en la organización. Sólo de esta manera se logrará trascender la visión inocua, elemental y de desdén que muchos empresarios tienen hacia la contabilidad.

Para entrar en los senderos de la reconciliación contable es necesario “vender” la contabilidad de manera amigable, saber que es necesario cumplir con unos requerimientos legales, pero entendiendo que el pequeño empresario

tiene unas necesidades particulares de información que el sistema tradicional muchas veces no le satisface por su lenguaje técnico y en ocasiones confuso con que se le presenta. Es por esto que se debe avanzar en la presentación de informes simples, pero contundentes, que le sirvan al empresario en la gestión del negocio y que se adapten a las condiciones particulares de su empresa. En este sentido, se debería hablar de la existencia de una contabilidad “*formal*” y una contabilidad “*informal*”, entendiendo por la primera, aquella destinada a usuarios externos, entidades de vigilancia y control; en síntesis aquella que responde a requerimientos legales. La contabilidad “*informal*” se entiende como aquella que responde a las expectativas de los agentes internos de interés de manera simple y sin ataduras normativas; no debe confundirse este término con prácticas desleales que usualmente se aplican en la contabilidad de muchas empresas.

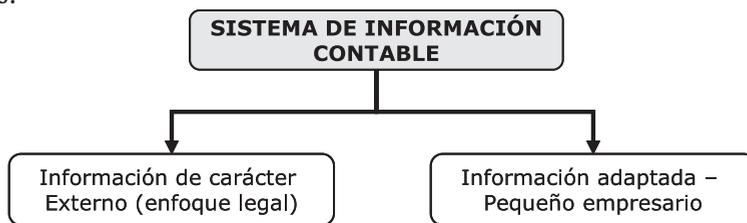


Gráfico 1 – Funciones del Sistema de Información Contable – SIC

Del mismo modo las finanzas corporativas, entendidas como aquella rama de las finanzas con presencia en la gestión de las pequeñas empresas, deben propender por adaptar sus postulados y aplicaciones para que den respuesta efectiva a las condiciones particulares de los tomadores de decisiones en estas entidades. Los métodos para el análisis financiero, para los procesos de medición de valor, la valoración de las empresas como tal, las herramientas para la toma de decisiones de inversión, financiación y distribución de utilidades, deben estar acordes a la lógica y dinámica de las pequeñas empresas, las cuales en su esencia son distintas a las definidas para las grandes empresas y/o aquellas que se establecen en el mercado público de valores.

Es tal el reconocimiento de la importancia de las PYMES en las estructuras empresariales de los distintos países, que se hace necesario identificar y contar con los mecanismos de regulación, operación y servicios orientados hacia este grupo de empresas. En este sentido, la *International Federation of Accountants - IFAC* viene trabajando en la generación de normas internacionales de contabilidad específicas para PYMES a través de *The IFAC Small and Medium Practices (SMP) Committee*. Es así como en Diciembre de 2006 se presentó a la comunidad internacional el “*Micro – Entity Financial Reporting: Perspectives of Preparers and Users*”, documento en el cual se presentan algunos lineamientos

y aspectos a considerar, para la preparación y difusión de información contable y financiera para las pequeñas empresas. Las conclusiones (IFAC, 2006) que se citan a continuación revelan que las condiciones en el tratamiento de esta información posee características similares a nivel internacional, tal y como se había justificado para las empresas colombianas.

Section three has shown that *in the case of the smallest entities, financial information is generally prepared either by the owners or by an accounting practitioner (either internally or externally)*. It seems to be the case that owners are not always particularly financially literate and in developed countries often rely upon computerized systems to produce basic accounts. This is an area that may need to be addressed by bodies such as the IASB and IFAC as they seek to issue guidance for small entities. Many such packages are already geared to producing financial information in particular formats and it may not be cost effective for small entities to dispense with such packages. On the other hand it could be the case that companies producing packages for use by the smallest entities follow the lead of the international regulators and customize packages accordingly. Development of a regulatory regime in tandem with computerized packages for micro-entities may also assist in alleviating the cost burden for this sector to some extent. This, of course, is not the situation in all countries. Work previously conducted by the authors suggests that in developing countries micro-entities enjoy a lesser degree of permanence and stability (Sian, 1998). *Here, the evidence suggests that owners of micro-businesses, who sometimes suffer from poor literacy, often maintain financial statements for the sole purpose of supporting claims for lower tax assessments.* Either way, further research to ascertain the type of information owners of micro-entities regularly utilize to run their businesses effectively. Prior studies indicate that accountants who prepare financial information for small entities are also key business and tax advisors and their views, too, will be valuable in any further research.

Although the literature suggests that small entities use financial reports for a variety of purposes, such as raising capital, obtaining credit from suppliers, budgeting, monitoring profits for tax and for distribution purposes, qualifying for bidding on contracts, planning and forecasting for the business and validation purposes, it is not at all clear the extent to which all of these apply to micro-entities. Furthermore there is evidence that there is considerable variation in record-keeping, ranging from full computerized accounts to some small entities not maintaining adequate records partly because of cost issues and partly because owners do not always understand them or recognize the value of such information. On one hand this may be a hurdle, as any new international guidance to encourage record-keeping and accounts preparation may be ineffective without national enforcement but on the other hand there is also recognition of a need for some simplified, authoritative guidance in this area.

The main users of the financial statements of smallest entities constitute a much narrower grouping than those identified for larger entities and have been identified in the literature as: banks and other finance providers; directors (owner-managers and owner non-managers); and tax authorities. The literature suggests that venture capitalists, in particular, have much broader information needs than more traditional finance providers, such as banks, and may take a more prominent role in directing the production of financial information. However, *in the case of almost all providers of finance, although prior work has attempted to ascertain the uses of SME financial statements (capacity to repay and to assess profitability, security and liquidity), very little research has been conducted to ascertain whether their needs are being met. Further research might address this issue and determine whether the new IASB guidance would suffice in the role. In addition, while some*

financiers do have access to periodic management accounts and cash flow information, given the comparative absence of other sources of market data on these small entities, the production of general purpose financial reports becomes an even more important source of information for external users. Such elevated significance would lend support to the argument advocating greater regulatory guidance for the smallest entities. [Cursivas no son del original]

Es evidente el llamado de atención de los distintos agentes de interés en el desempeño financiero de las pequeñas empresas y a los “financieros” en la importancia de avanzar en la búsqueda de nuevas soluciones para la generación y utilización de la información contable y financiera para estas entidades. Esta situación se hace mucho más explícita en la última conclusión de las presentadas, donde se plantea que a pesar de que la información empresarial tiene los mismos usos en los distintos contextos, análisis de liquidez, rentabilidad y endeudamiento, no se tiene la certeza de que esto se esté cumpliendo a cabalidad, lo cual es un factor que promueve el estudio de normatividad específica y de la elaboración de una guía universal para la preparación y difusión de información basada en estándares comunes para este tipo de organizaciones. No obstante, en otros apartados del referido *Paper*, se reconoce la complejidad de este proceso de generación normativa dada la disimilitud en la tipología de las empresas, en los criterios de clasificación como micro, pequeña o mediana empresa en los distintos países y en los niveles de desarrollo que se presentan entre éstos, porque a manera de ejemplo, lo que en un país puede ser clasificado como microempresa en otro país puede ser pequeña o mediana empresa. Esta última asunción es válida cuando la categorización está soportada en atributos financieros, como el total de activos o el total de ingresos. En el caso del criterio basado en el número de empleados las diferencias se acortan y se puede hablar de más homogenización, tal y como se presenta en la tabla No 3, que muestra los criterios recomendados para la clasificación de las empresas en la Unión Europea.

Tabla No 3: *EU recommendations on the size criteria for micro, small and medium enterprises* (IFAC, 2006).

	Employees AND	Turnover AND/OR	Balance Sheet
2005 Medium	250	€50m	€43m
Small	50	€10m	€10m
Micro	10	€2m	€2m
1996 Medium	250	€40m	€27m
Small	50	€7m	€5m

m: millions (millones)

Como se ha mostrado hasta este punto, urge comprender la realidad de las pequeñas empresas, y una labor fundamental en la interacción con éstas, es la evaluación permanente de los riesgos que se presentan en su entorno y en su ambiente organizacional. Al particular, los Principios de Contabilidad

Generalmente Aceptados – PCGA- plantean la “Continuidad” o “*Ente en marcha*” como uno de los postulados básicos no sólo desde el punto de vista contable, sino desde el accionar de la organización. Para evaluar esta premisa empresarial se requiere el concurso de todos los agentes de interés, que hacen parte de la gestión organizacional y de aquellos actores que llevan a cabo funciones de vigilancia y control interno y externo. Surge aquí también un llamado de atención a la revisoría fiscal como entidad vigilante integral del desempeño organizacional; sobre sus actuaciones reposa la responsabilidad de monitorear permanentemente el desempeño de las empresas, dar recomendaciones de mejoramiento, evaluar las políticas de control e identificar de manera constante los riesgos de continuidad que podrían afrontar las empresas en el futuro.

En el trabajo de detección de riesgos de “muerte empresarial”, específicamente de pequeñas empresas, se debe comprender la realidad de éstas, que parte desde sus estructuras sociológicas y que redundan en aspectos de tipo legal, contable, administrativo y financiero. En estas organizaciones las problemáticas pueden tener orígenes que no se presentan en las grandes empresas, tal es el caso de los conflictos de familia y su impacto en el negocio, las líneas de mando y la resistencia de los empresarios a la formalización. El ejercicio de la revisoría fiscal o la forma como se manifieste en otros países, al igual como se ha planteado para la contabilidad y las finanzas, debe asumir el reto de desempeño que le plantea la realidad de las PYMES; sólo de esta manera se logrará avanzar en la prestación de este servicio de manera efectiva y con agregación de valor, enviando el mensaje al empresario de que no se trata sólo de requisitos legales, sino de un apoyo fundamental para la toma de decisiones y para detectar de manera temprana amenazas que puedan ocurrir en el futuro. De cumplirse estas premisas se estaría haciendo un aporte invaluable en la reducción de las frías estadísticas de mortandad empresarial, las cuales sólo develan las cifras de las empresas cerradas, pero no muestran la tragedia social que hay detrás de estos reveses.

Estrategias para el análisis contable y financiero

La contabilidad y las finanzas tienen fundamentos universales y estos han de ser válidos para todo tipo de organizaciones; no obstante lo que se debe reconocer son las particularidades para que su aplicación en las pequeñas empresas sea efectiva y produzca los resultados esperados. En este orden de ideas, se presenta a continuación un esquema que propende por el mejoramiento de la comprensión de la realidad de las pequeñas unidades productivas, y la priorización de los principales elementos de interés para gestionar de manera diligente y con celeridad.

Es deber de los responsables de la operación y gestión organizacional, proveer las herramientas para su mejor direccionamiento. Esta responsabilidad incluye la

adaptación de metodologías y el uso de terminologías más comprensibles por los usuarios y propietarios de la información generada al interior de la empresa. Los avances en este aspecto han de verse reflejados en dos relaciones fundamentales con la pequeña empresa: La consultoría, en donde la relación es directa, pues el consultor se inserta en la realidad de la pequeña empresa para apoyarla en la solución de una problemática específica. Y la Academia, donde la relación es indirecta y de un impacto a largo plazo, ya que ésta se da a través de los egresados que luego prestarán los servicios en estas empresas.

Para avanzar en estas dinámicas se propone la siguiente estructura metodológica:

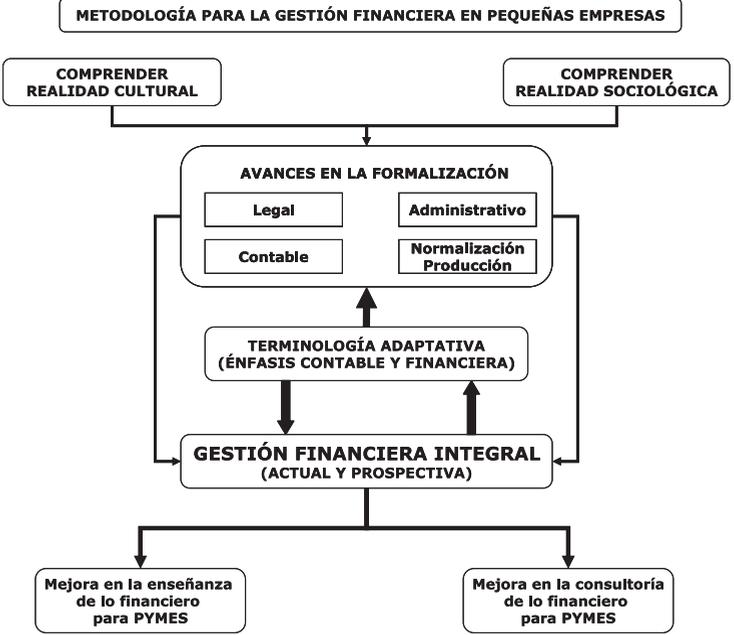


Gráfico 2 – Metodología para la Gestión Financiera en Pequeñas Empresas

Esta metodología de mejoramiento presupone que el avance hacia las prácticas financieras en las pequeñas empresas, debe soportarse en primera instancia en elementos cualitativos: comprensión de realidades culturales y sociológicas, y avances en la formalización organizacional, los cuales se constituyen en los soportes para entender la terminología más adecuada, para utilizar en el proceso comunicacional con las pequeñas entidades; lenguaje que se propone desde lo financiero, con un nivel mayor de aprehensión por los gestores de estas empresas.

La gestión financiera con base en la terminología adecuada, se puede convertir en una práctica permanente y orientada a que se constituya en una herramienta de carácter prospectiva.

Para que la prospectiva financiera se pueda armonizar con la gestión de las pequeñas empresas, ésta se debe basar en una comprensión de factores externos e internos. Los factores externos de mayor consideración son aquellos referentes a las variables macroeconómicas y las correspondientes a las políticas de crédito, las cuales tienen un impacto determinante en la gestión del endeudamiento y sus costos asociados. Desde el punto de vista interno, se debe avanzar principalmente en la adopción de la contabilidad como un verdadero sistema de información para la toma de decisiones, su comprensión y utilización adecuada, además de entender que es necesario realizar algunas previsiones, que permitan visualizar la planeación financiera como una herramienta adecuada para orientar el desarrollo empresarial.

Para que se pueda dar el proceso de planeación financiera en las pequeñas empresas es necesario consolidar el proceso de análisis financiero actual, es decir, la evaluación de los resultados presentes de una manera completa, esto es, desagregando los resultados de la empresa con la utilización de herramientas tales como:

- Análisis estructural de estados financieros
 - a) Análisis vertical
 - b) Análisis horizontal (variaciones y tendencias)
- Presupuestos y prospectiva
- Análisis de flujos de fondos:
 - a) Estado de Cambios en la Situación Financiera –ECSF– o Estado de Fuentes y Aplicación de Fondos –EFAF–
 - b) Estado de Flujos de Efectivo –EFE–
 - c) Flujo de Caja Libre –FCL–
 - d) Presupuesto de Efectivo
- Indicadores de gestión financiera, empleando variables clásicas de:
 - a) Liquidez
 - b) Rentabilidad
 - c) Endeudamiento

La aplicación de estas herramientas debe conducir a un *Diagnóstico Financiero Integral* que considere los resultados cualitativos y cuantitativos, y que sienta las bases para los procesos de planeación.

Este proceso es planteado por Carrillo de Rojas (2007), quien plantea un análisis sobre las estrategias para tener una pyme financieramente sana, partiendo de la pregunta:

¿Cuáles son los 10 aspectos que se deben tener en consideración al efectuar el análisis de Balance General y Estado de Resultados?:

- El entorno: cómo puede la empresa verse afectada por factores de mercado, de competencia, factores climáticos y otros.
- La veracidad de la información contable.

- El período a analizar, que sea representativo del normal funcionamiento de la empresa.
- Que la clasificación de las cuentas en el balance general sea acorde con los criterios con que se va a analizar.
- El comportamiento del patrimonio para detectar si los accionistas capitalizan las utilidades que le permita un crecimiento armónico de la compañía.
- En el estado de resultados, que los gastos y costos estén registrados en el grupo que les corresponde.
- Que la utilidad sea de buena calidad, es decir que augure su mantenimiento y crecimiento futuro.
- Asegurarse de que el resultado de las llamadas razones financieras sean bien interpretados, acorde con las necesidades de la empresa y con las características de las cuentas que las conforman.
- Con todo lo anterior, emitir un diagnóstico confiable de la situación financiera de la empresa.
- Prepararse para la planeación financiera como punto de partida de ese diagnóstico financiero.

Cabe anotar que en este análisis aunque sólo se hace mención a dos estados financieros, sus atinadas consideraciones deben incluir los demás estados financieros tradicionales (Estado de Flujos de Efectivo, Estado de Cambios en la Situación o Posición Financiera – en algunos países- y el Estado de Cambios en el Patrimonio) y los demás reportes que al interior de la compañía se puedan generar de tipo financiero u organizacional. Con todas estas consideraciones se plantea que el orden en el análisis de las variables clásicas de la “*salud financiera empresarial*” en las pequeñas organizaciones se debería abordar de la siguiente manera (Correa, 2007):

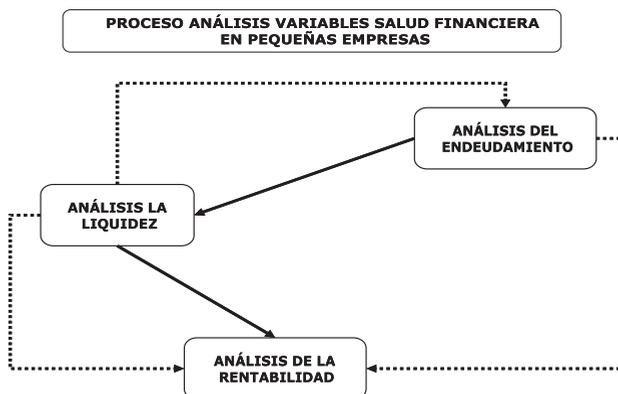
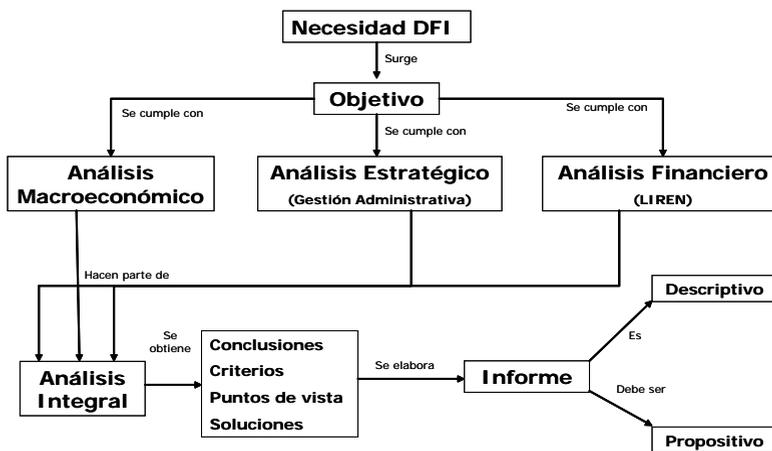


Gráfico 3 – Proceso análisis salud financiera en Pequeñas Empresas

Las líneas continuas muestran el orden que se debería seguir para entender la dinámica de los resultados financieros, y las discontinuas, señalan las

interrelaciones entre estas variables, porque es evidente que el análisis de un componente no puede desconocer los demás, en consideración a los efectos colaterales de una acción sobre otras. Si bien en todas las empresas se podría hablar de la rentabilidad como una consecuencia de la gestión en los distintos frentes organizacionales, en el caso de las pequeñas empresas se encuentra que esta relación tiene una mayor incidencia en lo que respecta a la liquidez y el endeudamiento, este último supeditado por las políticas de crédito privadas y públicas de acceso que tienen las pequeñas empresas.

Las acciones de análisis financiero integrado han de llevar a la construcción de un Diagnóstico Financiero Integral –DFI - para PYMES. Para la construcción de este producto, se propone la siguiente metodología (Correa, 2007):



LIREN: Liquidez, Rentabilidad y Endeudamiento.

Gráfico 4 – Proceso elaboración Diagnóstico Financiero Integral - DFI

En esta propuesta de construcción metodológica, se debe hacer énfasis especialmente en:

- *La necesidad del Diagnóstico Financiero Integral y sus objetivos:* hace referencia a si hay comprensión de las realidades culturales y sociológicas de las pequeñas empresas.
- *Las conclusiones, puntos de vista, criterios y soluciones:* estos aspectos se centran en evaluar el grado de percepción en la realidad de las pequeñas empresas, haciendo énfasis en que el proceso de comunicación ha de ser de fácil aprehensión.
- *Resultados (informe) descriptivo y propositivo:* componente que hace mención a que este proceso se lleva con fines históricos y proyectados, y que en ambos casos se deben trascender las meras conclusiones y generar soluciones.

Con la inclusión de las herramientas planteadas se pueden superar muchas de las debilidades estructurales (de largo plazo) presentadas, y avanzar en la inserción de éstas en el campo profesional, a través de las asesorías y consultorías organizacionales, y en el campo de la docencia, ayudando a la comunidad universitaria a orientar bien su perfil profesional y no alimentando el sueño de la gran empresa muy generalizado en los estudiantes, no porque no pueda ser posible su acceso a estas entidades o por limitar sus metas, sino por sensibilizarlos y centrarlos en una realidad más cercana, pues al representar las MIPYMES cerca del 99,0% de las unidades empresariales en Colombia y con comportamientos similares en América Latina, se hace evidente que es ese el frente de la realidad empresarial que se debe abordar y al que se accede de forma más ágil.

Métodos de valoración más aplicables en las pequeñas empresas

Con base en la disertación que estamos realizando, precisamente uno de los problemas, como resultado de los señalados, se refiere a que los micro y pequeños empresarios, no se encuentran en capacidad de conocer el desempeño de su empresa en cuanto al crecimiento en valor. Es claro, que pueden lograr un conocimiento sobre el comportamiento del negocio en cuanto a liquidez, rentabilidad y endeudamiento, más no en el cuánto contribuyen esas unidades al crecimiento empresarial. Entonces, la valoración con sus metodologías, puede ser un buen contribuyente en esa labor.

Cuando se quiere aplicar una metodología de valoración, la esencia de la misma se encuentra en si se hace énfasis en el potencial del negocio, es decir, si es capaz de producir utilidades o flujos de caja, y por otro, el valor de los activos. Entonces, todo se centrará en el énfasis que se quiera dar al potencial o al valor de los activos o logrando un equilibrio entre ambos.

La medición anterior, depende de la información que se posea para poder aplicar la metodología adecuada. Es el caso del período de valoración (que involucra el período base, el período de pronóstico y el período continuo), la tasa de costo de capital (¿qué validez tiene para las MIPYME?), la medición de los flujos y la construcción de escenarios futuros, puesto que en la mayoría de los casos depende de la información financiera.

Las metodologías de valoración se pueden clasificar en tradicionales y modernas. Las metodologías tradicionales tienen las siguientes características:

- Trabajan con datos contables
- Son estáticas
- Por lo general, no se tiene en cuenta el valor del dinero en el tiempo
- Son sencillas y fáciles de aplicar
- A veces son difíciles de justificar

Las metodologías modernas poseen las siguientes características:

- Trabajan con datos financieros
- Son dinámicas
- Tienen en cuenta el valor del dinero en el tiempo
- Son un poco más complejas, pero fáciles de aplicar
- Son fáciles de justificar

En el grupo de las metodologías tradicionales se ubican: los criterios basados en el balance general, los basados en el estado de resultados y los métodos mixtos. En el grupo de las metodologías modernas, se ubican las basadas en flujos, las que buscan creación de valor y las opciones reales.

Al tener serias limitaciones en la generación de la información, las metodologías modernas tienden a ser poco aplicables para valorar Micro o Pequeñas Empresas, puesto que se basan en estimaciones. Es lo que ocurre con una metodología como los flujos de caja libre. Esto permite recurrir a los denominados métodos mixtos.

Los métodos mixtos, son de muy diversos tipos. Pero, señalamos especialmente: Rendimiento abreviado, alternativo, el método de la Unión de Expertos Contables Europeos (UECE) y el método Anglosajón o agresivo. Para aplicar los criterios, se recuerda nuevamente que la preocupación de un sistema de valoración es hacer énfasis en el potencial con base en el estado de resultados, o en el valor patrimonial, con base en el balance general. Precisamente, los métodos mixtos hacen énfasis en estos dos componentes. Hagamos un análisis.

El método del rendimiento abreviado se caracteriza por lo siguiente:

$$V_p = VCA + (P/A, K, n) (U - R_L * VCA)$$

V_p : El valor patrimonial, puesto que al final cualquier método de valoración pretende hallar este valor.

VCA: Se refiere a la determinación del valor patrimonial a través de la diferencia entre el valor de los activos ajustados y el valor de los pasivos ajustados. Este ajuste se puede hacer por valor de reposición o valor de realización, siendo recomendable el primero mencionado. El valor ajustado implica que la empresa se sienta obligada a utilizar el respectivo experto en cada uno de los rubros del activo y del pasivo.

(P/A, K, n): Consiste en hallar un coeficiente con base en una serie uniforme, a la tasa de costo de capital y para un determinado número de períodos, que se mueve entre 3 y 10 períodos, de manera general.

K: Consiste en el uso de una tasa del mercado, o una tasa mínima de rentabilidad de los inversionistas (TMRI) o, simplemente, una tasa de costo de capital.

n: Se refiere al tiempo exigido, para el potencial del negocio, es decir, en cuanto tiempo se van cobrar las utilidades.

R_L : Es la llamada tasa libre de riesgo, estipulada para cada país.

U: Corresponde a las utilidades del último período o promedio de los últimos años.

Entonces, el valor del negocio surge del valor contable ajustado, como resultado del balance general, más el valor del potencial medido como un agregado de la utilidad, en la cual no se cobra todo. Este componente final puede reconocerse como la prima del negocio.

El método alternativo se caracteriza por lo siguiente:

$$V_p = \frac{VCA + (P/A, K, n)(U)}{1 + R_L * (P/A, K, n)}$$

El método alternativo es un derivado del anterior y, es menos exigente en relación en cuanto corresponde al valor de la prima, puesto que en vez de sumar, divide.

El método de la Unión de Expertos Contables Europeos (UECE), se especifica de la siguiente forma:

$$V_p = \frac{VCA + (P/A, K, n) * (U)}{1 + K * (P/A, K, n)}$$

Es menos agresivo que el anterior, puesto que en el divisor va la tasa de costo de capital o del mercado y, se asume que dicha tasa es superior a la tasa libre de riesgo.

Finalmente, el método anglosajón, conocido también como el método agresivo, puesto que es el más exigente:

$$V_p = VCA + (1/K) * (U - R_L * VCA)$$

Con este criterio se cobra una parte de la utilidad para un período significativamente grande. Puesto que la expresión $1/K$, consiste en la actualización de una serie gradiente, produciendo como impacto un mayor valor del negocio.

Estos métodos, pueden ser utilizados para las MIPYMES en razón de que las variables que participan son fáciles de obtener, no tienen grandes rasgos de subjetividad, se basa en datos actuales y pasados, evitando la consideración de condiciones futuras del negocio.

Algunas consideraciones para el análisis del riesgo en pequeñas empresas

El riesgo está presente en todas las organizaciones y en las distintas acciones que estas emprenden, ya que como la gestión se encuentra en torno a condiciones de incertidumbre los resultados no son determinísticos. El riesgo empresarial aparece por distintos factores, pero uno de ellos es el tamaño. Las grandes empresas si bien asumen riesgos de operación, financieros, entre otros; tienen una mayor capacidad de resistencia debido a su infraestructura superior.

En el riesgo por tamaño está implícito el concepto de eficiencia, indicando que el tamaño como el monto total de recursos comprometidos en el negocio (activos), pues si por ejemplo dos entidades tienen la misma meta (en valores absolutos) de utilidad, la de mayor tamaño va a tener una probabilidad mayor de alcanzar dicha meta (riesgo menor) y la más pequeña tiene un reto mayor para alcanzar el objetivo (riesgo mayor); no obstante en condiciones de cumplimiento al 100% por parte de ambas, quedará al descubierto un mayor nivel de eficiencia de la pequeña empresa en comparación con la de gran tamaño. Esta situación muestra que para generar grados de rentabilidad aceptables las pequeñas empresas afrontan unos riesgos mayores. Si bien el análisis de los riesgos es para responder en otro trabajo más específico, a continuación se presentan unos elementos generales que sirven de orientación al respecto.

Los riesgos tienen dos orígenes fundamentales: los de carácter externo, en particular aquellos generados por la consecución de créditos para la sostenibilidad financiera del negocio, y los riesgos que son inherentes a la operación propia del pequeño negocio.

En el primer caso, se hace referencia a situaciones como las siguientes: a) riesgos y externalidades, especialmente en la puesta en marcha; b) el riesgo de crédito, costos de transacción y fallas en el proceso crediticio, c) racionamiento crediticio a las micro y pequeñas empresas y d) los sesgos derivados en la organización del sistema financiero. Un pequeño análisis de ellos se presenta para orientar su comprensión:

a. Riesgos y externalidades. Existe un hecho importante, que en las nuevas iniciativas empresariales trae consigo beneficios sociales que no son remuneradas a los agentes que las acometen. Es más, ya sea que fracasen o tengan éxito, la presencia de un nuevo pequeño empresario o la puesta en marcha de una nueva actividad productiva proporciona información valiosa acerca de lo que es y no es rentable.

Como complemento a lo anterior, es conocido que en la puesta en marcha la probabilidad de fracaso es más severa en los primeros meses de vida de una pequeña empresa, mientras ajusta su proceso productivo y aprende las condiciones de su mercado, como asimismo, en la fase de recesión en el ciclo económico, ante las limitadas disponibilidades de recursos a los que pueden echar mano.

El excesivo riesgo de nuevas iniciativas empresariales tiene dos importantes necesidades. Primero, el otorgamiento de un subsidio a los que deseen emprender una actividad empresarial. Segundo, creación de instituciones que compartan los riesgos de la puesta en marcha de estas empresas. Es decir, la constitución de fondos de capital de riesgo, puesto que éstos permiten evaluar y seleccionar iniciativas empresariales a pequeña escala y

asumir parte de sus riesgos tomando participación en el capital de nuevas pequeñas empresas.

- b. *Riesgo de crédito.* El acceso de los empresarios y/o empresas que operan en pequeñas escalas a los préstamos de los bancos y otras instituciones financieras o de apoyo financiero está sujeto a dos requisitos generales y comunes a toda demanda de crédito. 1) las actividades productivas y/o proyectos de inversión que son objeto de financiamiento deben ser rentables y con flujos de caja que configuren una adecuada capacidad de pago de los créditos, esto es, la “primera” fuente de repago debe cubrir las respectivas obligaciones; 2) los empresarios que acceden al crédito deben tener la intención de pagar sus créditos en los términos convenidos.

La “calidad crediticia”, o capacidad e intención de pago, de los empresarios que operan en pequeña escala, constituye una “caja negra” (o una situación con muy poca o sin información) para las instituciones financieras. Especialmente, las micro y las pequeñas empresas operan con frecuencia al margen de las disposiciones legales y la generación de información financiera y, cuando la contabilidad se lleva se hace fundamentalmente con fines impositivos (Jaramillo, 2004). Además generan poca información con el carácter de bien público, generando externalidades, haciendo que los costos de transacción sean significativamente altos.

La situación anterior origina dos fallas en el mercado. En primer lugar, que se discrimina al exigir más garantías de tipo real y, en segundo término, asumir el riesgo por parte de las instituciones financieras, de lo que se denomina el riesgo de “selección adversa”, esto es, a otorgar inadvertidamente créditos a empresas más riesgosas por falta de información.

- c. *Racionamiento crediticio en micro y pequeña empresas.* Ha sido catalogado el racionamiento crediticio como el principal resultado de un mercado de crédito incompleto o segmentado que habitualmente afecta a los empresarios y/o empresas que operan en pequeña escala, inclusive, las empresas con actividades y proyectos rentables y con la intención de pagar sus deudas a las tasas prevalecientes en el mercado, no tienen acceso al crédito.

Indudablemente, lo anterior frena el surgimiento y la expansión de las empresas de menor tamaño relativo. Para corregir esto, se justifica el otorgamiento de subsidios al establecimiento de la calidad crediticia, y a los gastos de administración que demanda de las instituciones financieras que colaboran a los empresarios y/o operan en pequeña escala.

- d. *Sesgos derivados de la organización del sistema financiero.* Parece ser que el avance de la multibanca o su incorporación en conglomerados financieros privados que pueden prestar una alta gama de servicios financieros, y que es visible en la mayoría de los países de Suramérica, puede dificultar

el acceso de las empresas de menor tamaño al crédito financiero. Una práctica de esas organizaciones consiste en negociar el acceso al crédito en conjunto con otros servicios, como ocurre en Colombia, incluyendo determinadas contrapartidas de depósitos, operaciones en el mercado de dinero, inversiones financieras, administración de fondos, seguros, transacciones en divisas, operaciones con productos financieros derivados y otras.

El desarrollo del sistema financiero es una característica del mercado financiero global, que se orienta hacia segmentos de dinero, crédito y capital.

Para complementar este análisis de riesgos externos, cabe anotar los desafíos definidos por el referido estudio del BID, el cual recoge de las entidades financieras los siguientes (BID, 2007):

La banca aún posee un conocimiento del segmento de la pequeña y mediana empresa muy limitado. Un sector que engloba al 97,0% de las compañías, que da trabajo al 77,0% de los empleados y que contribuye de 30,0 a 60,0% del PIB en la región.

De acuerdo con las instituciones encuestadas, las barreras más importantes a las que se enfrentan las PYMES para acceder al crédito son: dificultad para demostrar su solvencia (67,0%), la informalidad en general (53,0%) y la específica de su dirección corporativa (44,0%).

En el caso de los riesgos derivados de las operaciones no se hace un detalle exhaustivo sobre estos, porque están influenciados altamente por el sector de la economía al que pertenezca la empresa. No obstante, es de anotar que hay aspectos generales que se deben tener en cuenta y monitorear para saber cómo evoluciona la operación del negocio y sus riesgos inherentes. Algunas situaciones son:

- a. Crecimiento de las ventas inferior al crecimiento de los costos operativos (esto implica una reducción del margen bruto o de explotación de la empresa).
- b. Crecimiento sostenido de los gastos operacionales, lo cual implica un mayor impacto de la estructura organizacional y administrativa sobre los resultados de la empresa, es decir, se deben destinar más pesos de las ventas para cubrir el soporte administrativo.
- c. Riesgos asociados a la capacidad de dirección del personal a cargo, es decir, vulnerabilidad hacia el cumplimiento de los objetivos, por la falta de idoneidad de los administradores.
- d. Comprensión inadecuada del ciclo operacional de la empresa, esto es, no hay una total aprehensión sobre los procesos misionales del negocio, no se han identificado los cuellos de botella, no hay trazabilidad en la producción y no hay sistemas de información (no necesariamente software) que permitan el control de la producción o prestación del servicio.

- e. Dificultades en la gestión del capital de trabajo operativo, las cuales se pueden manifestar así:
- Incremento de los niveles de cartera y la morosidad de la misma. Esto ocurre cuando los clientes se están tomando un plazo superior al estipulado por la pequeña empresa. En este particular se debe revisar si esta situación obedece a la rigidez de las políticas de crédito o a verdaderas dificultades financieras en los clientes.
 - Aumento en los niveles de inventario. Esta situación tendrá un tratamiento distinto a saber: en empresas comerciales se refiere sólo a mercancías y en las industriales implica el análisis de tres tipos de inventarios fundamentalmente: materia prima, producto en proceso y producto terminado.
 - Incumplimiento o retrasos en los pagos a los proveedores, lo cual se traduce en la reducción de los cupos de crédito y en la generación de una mala imagen comercial.
 - Cuando se presenta una relación desbalanceada en el período de recuperación de las cuentas por cobrar y el pago a los proveedores, se presenta una relación desfavorable que debe ser financiada por otras fuentes.

En síntesis, y para ilustrar un poco el comportamiento de algunos de los elementos contemplados para el mejoramiento de la gestión financiera y el análisis de riesgos, se presenta de manera resumida, un extracto de algunas variables de las PYMES de cinco sectores específicos de la economía Colombiana. Los sectores seleccionados son: Textiles, Confecciones, Productos de Aseo y Cosméticos, Tecnología y Producción de Alimentos, Conservas y Confites.

Tabla No 4 – Ciclo de liquidez (días) [Días de deudores + Días de inventarios]

SECTOR	2001	2002	2003	2004	2005
Textiles	129,09	142,87	128,31	132,97	156,15
Confecciones	141,59	156,39	147,14	156,33	138,97
Productos de Aseo y Cosméticos	108,17	102,05	117,13	130,76	115,34
Tecnología	90,21	99,32	114,3	114,55	102,27
Producción de Alimentos Conservas y Confites	64,73	55,09	54,94	58,24	59,22

Fuente: El gran libro de las PYMES: información financiera. Casa Editorial el Tiempo – 2006.

Como lo muestra la tabla resumen, la síntesis de la liquidez de los cuatro primeros sectores analizados es muy ajustada, ya que si se tiene en cuenta que los proveedores brindan un plazo de 60 días, las PYMES de estos sectores deben

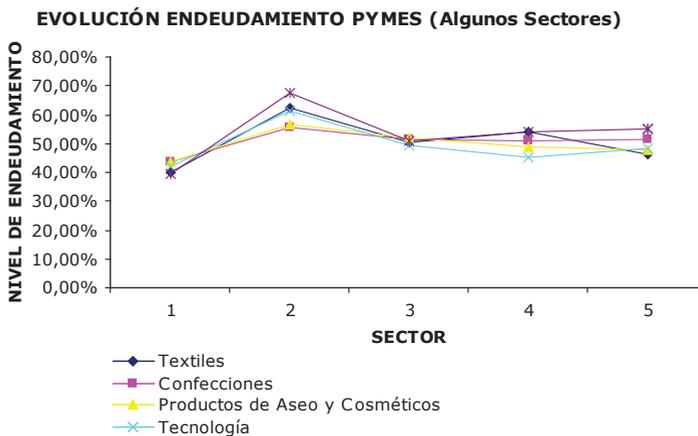
financiar con otro mecanismo entre 40 y 90 días de la operación, lo cual pone presiones sobre la liquidez y por tanto sobre la rentabilidad.

Tabla No 5 – Nivel endeudamiento (%)

SECTOR	2001	2002	2003	2004	2005
Textiles	40,09%	43,59%	43,51%	41,85%	39,66%
Confecciones	62,35%	55,58%	56,66%	61,47%	67,61%
Productos de Aseo y Cosméticos	50,24%	51,29%	52,11%	49,36%	51,02%
Tecnología	53,82%	50,77%	48,96%	45,27%	54,24%
Producción de Alimentos Conservas y Confites	46,44%	51,31%	47,74%	48,38%	54,93%

Fuente: El gran libro de las PYMES: información financiera. Casa Editorial el Tiempo – 2006.

Esta síntesis lo que evidencia es un promedio de endeudamiento superior al 50,0%, lo cual se observa mejor en la siguiente gráfica:



Fuente: El gran libro de las PYMES: información financiera. Casa Editorial el Tiempo – 2006.

Gráfico 5 – Evolución endeudamiento PYMES (Algunos sectores)

Esta situación lo que pone de manifiesto es la paridad en las condiciones de financiación empresarial. Esto quiere decir que las pequeñas empresas en estos sectores están siendo financiadas en promedio en proporciones similares, tanto por los acreedores como por los socios. La relación de endeudamiento implica un riesgo en la estructura financiera y en los términos de la deuda, ya que ésta en la mayoría de los casos es de corto plazo, lo que indica una alta concentración en los vencimientos de corto plazo y por tanto una presión sobre la liquidez de la pequeña empresa.

Tabla No 6 – Rentabilidad del activo (%)

SECTOR	2001	2002	2003	2004	2005
Textiles	-0,94%	0,72%	2,71%	2,71%	2,90%
Confecciones	-0,92%	1,13%	0,69%	-1,97%	-2,72%
Productos de Aseo y Cosméticos	5,52%	0,34%	3,29%	2,18%	-0,22%
Tecnología	-17,87%	-8,74%	8,58%	2,90%	3,62%
Producción de Alimentos Conservas y Confites	3,11%	1,61%	2,89%	2,82%	0,92%

Fuente: El gran libro de las PYMES: información financiera. Casa Editorial el Tiempo – 2006.

Tabla No 7 – Rentabilidad del patrimonio (%)

SECTOR	2001	2002	2003	2004	2005
Textiles	-1,57%	1,27%	4,80%	4,66%	4,80%
Confecciones	-2,45%	2,55%	1,58%	-5,12%	-8,40%
Productos de Aseo y Cosméticos	11,10%	0,69%	6,87%	4,31%	-0,46%
Tecnología	-38,71%	-17,95%	16,82%	5,30%	7,91%
Producción de Alimentos Conservas y Confites	5,80%	3,24%	5,52%	5,47%	2,04%

Fuente: El gran libro de las PYMES: información financiera. Casa Editorial el Tiempo – 2006.

Las tablas de la síntesis de la rentabilidad ratifican lo presentado en el gráfico 3 (*Proceso análisis salud financiera en Pequeñas Empresas*), cuando se mejoran los indicadores de liquidez y endeudamiento se mejora la eficiencia empresarial, siendo más marcado el efecto del endeudamiento.

Consideraciones finales

- No obstante el trabajo presentado y enfocado fundamentalmente en las pequeñas empresas, se debe avanzar en la segmentación de las MIPYMES, pues los análisis han de ser distintos dependiendo del sector específico del que se trate.
- Nuestro papel, como grupo de investigación, se dirige hacia la investigación de las problemáticas de las MIPYMES y la estructuración y aplicación de consultorías, para que ellas se impulsen a verdaderos procesos de crecimiento. Indudablemente, nuestra responsabilidad se orienta a una parte esencial, la financiera. Sin embargo, en los trabajos estructurados no podemos trabajar de manera aislada los demás procesos organizacionales, y por tal situación promovemos las finanzas con un enfoque integral, particularmente para las MIPYMES.

- La academia debe asumir la responsabilidad de orientar los procesos de formación con sensibilidad hacia las pequeñas empresas, buscando que los futuros profesionales se apropien de la realidad empresarial de los países latinoamericanos y busquen de esta manera respuestas conjuntas a situaciones comunes, así se avanzará en el desarrollo empresarial y social sostenible.

Referencias Bibliográficas

- Banco Interamericano de Desarrollo – (BID). (2007). Extraído de <http://www.iadb.org/NEWS/articledetail.cfm?artid=3839&language=Sp>.
- Beltran, A. y otros. (2004). *Pymes: Un reto a la competitividad*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Casa editorial El Tiempo. (2006). *El gran libro de las PYMES: información financiera*. Bogotá: Casa editorial El Tiempo.
- Casilda, R. y Ponce, B. (1991). *Los Productos Financieros para las Pymes*. Tomos I y II, Madrid: Instituto para la Pequeña y Mediana Empresa Industrial.
- Carrillo de rojas, G. y Rodríguez, E. F. (2007). Fórmulas magistrales. *Misión Pyme*, 16.
- Carvalho, J. A. (2004). *Estados financieros: normas para preparación y presentación*. Bogotá: ECOE Ediciones.
- CONINDUSTRIA – Centro de Estudios Económicos y Legales. (2001).
- Correa, J. A. y otros. (2006a). *Componentes mínimos para la gestión integral de pequeñas empresas*. Monografía para optar al título de Especialistas en Finanzas, Preparación y Evaluación de Proyectos. Facultad de Economía, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Correa, J. A. (2006b). De la partida doble al análisis financiero. *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*. 46.
- Correa, J. A. (2007). Material de apoyo del Proyecto de Aula: Análisis Contable, Departamento de Ciencias Contables, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Decreto 2649 de 1993 - Colombia.
- Diario Portafolio - Universidad EAFIT. (2006). *Caja de Herramientas para Pymes*, Medellín.
- García, O. L. (1999). *Administración financiera: fundamentos y aplicaciones*. (3 ed.). Cali.
- International Federation of Accountants – IFAC, Small and Medium Practices (SMP) Committee. (2006). Information Paper: Micro – Entity Financial Reporting: Perspectives of Preparers and Users.
- Jaramillo, F. y otros. (2004). *Microfinanzas, ¿es posible implementar un programa de microfinanzas en Colombia, dadas las condiciones actuales?* Investigación.
- Jaramillo, F. (2006). Elementos mínimos de un programa de microfinanzas. *Revista Tecnología Administrativa*, 40.
- Ley 905 de 2004. Por medio de la cual se modifica la Ley 590 de 2000 sobre promoción del desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa colombiana y se dictan otras disposiciones.